

POSICIONAMIENTO DEL SEN. EMILIO ÁLVAREZ ICAZA LONGORIA (SIN PARTIDO) CON MOTIVO DE LA APERTURA DEL PRIMER PERIODO ORDINARIO DE SESIONES DEL PRIMER AÑO DE EJERCICIO DE LA LXV LEGISLATURA.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: El siguiente punto del orden del día es la intervención de un legislador a nombre de su grupo parlamentario para referirse a la apertura del primer período de sesiones ordinarias. En primer lugar, tiene la palabra el senador Emilio Álvarez Icaza, hasta por cinco minutos.

El senador Emilio Álvarez Icaza Longoria: Buenas tardes. Saludo con cariño y admiración al pueblo de México. Con respeto a legisladoras y legisladores. Con energía y entusiasmo a la iniciativa ahora, que me honro en representar en esta tribuna.

El momento país ya cambió. La instancia entre lo que se ofreció y lo que se cumplió es de una magnitud tal, que el Congreso de la Unión tiene una nueva composición.

El mandato de la urna es para construir acuerdos de cara al futuro, no para defender un pasado indefendible o uno irrepetible, ninguna de esas dos vías son opción.

Nuestro dilema es un dilema de futuro. Todos los esfuerzos deben orientarse a construir un México para todas y todos, sostenible, justo, equitativo, respetuoso de las diferencias, pero, sobre todo, un México en paz.

La gente de México optó por contrapesos y límites. Solo la soberbia puede desoír ese fuerte mandato e, incluso, cometer el grave de error de traducir ese mensaje en cerrazón, represión y violencia como vergonzosamente pasa en la Ciudad de México, donde el gobierno de la Ciudad reproduce lo peor del México autoritario.

El camino a la paz pasa por la justicia. Si queremos un futuro mejor tenemos que combatir el pacto de corrupción e impunidad que, si bien viene del pasado, sigue aún vigente y tiene un enorme daño.

Todas y todos debemos asumir que la polarización no es campo fértil donde crezca la paz. Es preciso entender, que quien siembra y reproduce polarización cosecha conflicto y violencia. El camino a la paz pasa por el aporte de todas y todos los actores.

México vive situaciones críticas en economía, seguridad, salud, energía, educación y medio ambiente, por mencionar solo algunos aspectos de la vida nacional. La pandemia del Covid, negligente e ineficazmente manejada, exhibió descarnadamente las debilidades de nuestro país y ahondó las desigualdades sociales, ya de por sí alarmantes.

Hoy, hay más pobreza, más dolor y más desigualdad. El camino a la paz pasa también por erradicar nuestras desigualdades. La violencia permanece, así como la profunda crisis de derechos humanos se ha agudizado. Las acciones gubernamentales no han sido eficaces ni eficientes para detener el deterioro. Incluso, algunas de ellas han contribuido para el estado actual de las cosas.

Se requiere un gobierno de la República que asuma el mensaje de las urnas, que entienda que no basta solo contar con quienes piensan como ellos para, de verdad, transformar este país en algo mejor. Urge, urge un jefe de Estado y no un jefe de campaña permanente.

También se requiere una oposición madura, que entienda y proyecte por qué perdió la confianza de la gente. La oposición solo ganará si gobierna mejor, si convence y gana democráticamente. Una parte significativa del voto

opositor en las recientes elecciones no fue porque se recuperó la confianza, sino porque fue la vía para castigar los errores y engaños del gobierno.

Desde la iniciativa ahora llamamos a avanzar en la consolidación democrática, manteniendo y mejorando lo bueno que tenemos, y construyendo en consenso, en diálogo lo nuevo que requerimos. El México del mañana se construye desde hoy, para que los pobres tengan vida y opciones, para que niñas y niños vivan libres y alegres, para que las juventudes tengan opciones dignas, para que las mujeres vivan libres de violencias, para que las personas de la comunidad LGBTIQ+ puedan ejercer sus derechos como cualquier otra persona, para que los migrantes sean respetados en sus derechos y dignidad, para que las víctimas sean atendidas y obtengan justicia, reparación, verdad, garantía de no repetición, entre muchos otros.

No hay tiempo que perder. Por ejemplo, la atención a las varias emergencias ambientales no puede esperar. De no hacerlo, el sufrimiento y los costos serán incommensurables. Hagamos colectiva e individualmente lo que corresponde. Respondamos a la altura y grandeza del pueblo de México, de sus luchas, de sus esfuerzos, de sus anhelos y de sus derechos.

Diputado presidente, permítame terminar solicitando atentamente, pido un minuto de silencio, con respeto y solidaridad, por las víctimas del Covid y sus familias. Por su atención, muchísimas gracias.

El presidente diputado Sergio Carlos Gutiérrez Luna: Gracias, senador Álvarez Icaza.